

GAZETA DE MADRID

DEL JUEVES 7 DE ENERO DE 1813.

GRAN BRETAÑA.

Londres 18 de octubre.

La gazeta de la corte del sábado inserta los pliegos de lord Wellington, con la relacion de los lentos progresos del sitio de Búrgos. Esta bicoca ha ocupado ya nuestro ejército desde 19 de setiembre hasta el 5 de este mes, y nos ha ocasionado por nuestra parte una pérdida de 120 hombres muertos y heridos. Sobre este asunto nos dice un oficial del ejército cosas muy interesantes en una carta, que se explica en los términos siguientes:

„Aprovecho la salida del correo, que aguarda en este instante los pliegos del quartel general para llevarlos á Inglaterra.

„Siento mucho tener que decirlo que aun no nos hemos apoderado de esta plaza (el castillo de Búrgos), y que el enemigo continúa defendiéndola con la mayor obstinacion.

„Hemos hecho volar dos minas, cuya explosion ha abierto brechas considerables en la muralla exterior de las obras del enemigo, lo qual ha puesto á nuestras tropas en estado de establecerse en lo que se llama linea exterior de las fortificaciones del castillo.

„Estas refriegas, sumamente disputadas, nos han causado pérdidas de consideracion, que han recaido principalmente sobre el regimiento 24.º y sobre los portugueses.

„La resistencia que aqui experimentamos es ciertamente mayor de lo que se habia esperado; y tenemos que aun tengamos que hacer mayores sacrificios para lograr la posesion de esta plaza, que nuestro comandante en gefe está resuelto á tomar antes de emprender otras operaciones: en efecto, se cree que la presente campaña se acabará con la reduccion de esta fortaleza, cuya ocupacion es importante, y que entonces entrará el ejército en quarteles de invierno permanentes. El servicio de fatiga que hemos hecho desde la accion de Salamanca ha puesto á muchos hombres en el hospital: seria para mí un encargo muy prolixo si tuviese que enumerar todos los que han perecido de fatiga. No podríais figuraros, amigo mio, las fatigas que experimenta un ejército haciendo una marcha tan larga en este país y en esta estacion. Los caminos, descuidados en todos tiempos, se hallan en un estado deplorable en muchos puntos. Todas las cosas contribuirán á que no pasemos á ninguna otra operacion importante durante el invierno, como creo que no contribuirán igualmente á qualquier otra empresa de parte del enemigo.

„Dios solo sabe quando se acabara esta lucha; pero si hemos de juzgar por la tenacidad con que el enemigo defiende esta plaza, no tiene duda que no quiere evacuar este país; y temo mucho que

otra campaña reproduzca el mismo sistema de guerra, y que no nos ofrezca mas ventajas reales, acaso con pérdidas mas sensibles por nuestra parte.”

Del 22 de noviembre.

En Plimouth se ha recibido orden de remitir á la oficina de transportes el estado nominativo de todos los franceses detenidos en este distrito para enviarlo, segun dicen, á Paris, lo que indicaria tal vez un cange próximo de prisioneros.

Las carras de Gottemburgo anuncian que los numerosos cuerpos de tropas francesas destinados al ejército grande han llegado á Koëningsberg y á Memel, donde tienen orden de pasar el invierno. Una mala de Heligoland ha traído la noticia de que las tropas francesas se han retirado de Holstein y de Schleswich para ir tambien á Koëningsberg, de donde se infiere que cada dia reina mejor la buena inteligencia entre la Francia y la Dinamarca. Parece que en este país se ha organizado y aumentado qual nunca se ha visto la milicia, que asciende á 10000 hombres, y hace todo el servicio militar. Esta leva extraordinaria se atribuye á los temores que se han podido concebir en Dinamarca, antes de la venida de esta estacion, de una tentativa de los ingleses y de sus aliados contra el territorio dinamarqués.

IMPERIO FRANCES.

Paris 29 de noviembre.

Continuacion del diario de operaciones de la defensa del castillo de Búrgos.

Dia 24. Se ha procurado oponerse á los desig-nios del enemigo por el fuego de la artilleria dirigido contra los trabajos que hizo por la noche; pero habiendo abierto troneras en la iglesia y casas del arrabal de S. Pedro, ha hecho un fuego muy vivo á las obras que descubria, tanto que por el pronto puso inhabitables nuestras baterías. Todo el dia ha continuado sus trabajos contra el campo atrincherado, al que se ha acercado sin poder ser descubierta.

Noche del 24 al 25. El enemigo ha sostenido el fuego de su posicion del arrabal con mucha viveza y obstinacion. Se ha acercado á la contraescarpa de la parte alta del campo atrincherado por la punta del cuerpo de guardia atronerao, á la que se cree tiene intencion de arrimar los minadores. Se le ha incomodado con algunas granadas, y esperado en el silencio de las otras armas, presumiendo que haria otra tentativa de asalto. No haciendo efecto la artilleria del campo atrincherado por su proximidad á los trabajos del enemigo, se ha entrado en lo interior del castillo. Al ser de dia se hallaba el enemigo en la contraescarpa del campo atrincherado.

En las 24 horas ha sido nuestra pérdida de seis muertos y 16 heridos, uno de ellos oficial.

Día 25. La intencion que ha manifestado el enemigo de abrir brecha por medio de una mina ha obligado á tomar algunas precauciones, como construir banquetas, y abrir zanjas para arrojar granadas de mano en el foso, y hacer cortaduras con toneles y caxones llenos de tierra. Se han dado disposiciones para volar el campanario de S. Roman, que domina la segunda línea de defensa, por si hubiese necesidad de evacuar aquel punto. Se ha trabajado en colocar artillería de á quatro en el sitio de la línea superior, desde donde solamente se descubre la boca de la brecha, y se han cubierto de granadas todos los parapetos de las diferentes líneas.

El enemigo ha hecho todo el dia un fuego muy vivo, y ha disparado ya desde la batería que ha construido en el declive del ramal de la izquierda de la obra de S. Miguel.

Noche del 25 al 26. El enemigo ha prolongado su posición de la izquierda hasta el pie del glacis de la contraescarpa del campo atrincherado; y ha ido baxando por medio de zig-zags desde la parte de ataques que sale de la obra de S. Miguel.

En estas 24 horas hemos tenido dos muertos y dos heridos.

Día 26. El enemigo continúa sus trabajos, tanto los de la parte inferior, como los que descienden de la altura de S. Miguel. Estos últimos han sido bien castigados por nuestra artillería.

Noche del 26 al 27. El enemigo ha intentado otro segundo ataque contra la parte baxa del campo atrincherado; pero no ha podido llevarlo á efecto por el fuego tan bien dirigido que se le hacia. Continúa baxando de la altura de S. Miguel por medio de un doble zig-zag.

La pérdida de estas 24 horas consiste en un muerto y dos heridos.

Día 27. Los trabajos que el enemigo principió en la trasnochada no ha podido continuarlos, ya por su imperfeccion, y ya por nuestro fuego.

Noche del 27 al 28. El enemigo ha empezado á abrir su primera paralela por la izquierda sobre la altura de S. Miguel, y por la derecha sobre el arrabal de S. Pedro. Ha conducido este trabajo con suma actividad para estar cubierto á la venida del dia. Tambien ha perfeccionado los trabajos de la derecha. Se le ha opuesto un vivo fuego de artillería y fusilería.

En las 24 horas ha habido solo dos heridos.

Día 28. El enemigo ha perfeccionado los trabajos de la noche anterior, y continúa su ataque contra el campo atrincherado, que segun las apariencias es subterráneo. En esta suposición, y en la de que puede haber cargado ya sus hornillos, se han tomado todas las disposiciones para rechazar el asalto.

Noche del 28 al 29. Continúan asi los trabajos del enemigo como nuestro fuego.

Nuestra pérdida en las 24 horas es de un muerto y quatro heridos.

Día 29. El enemigo trabaja en sus comunicaciones. Las rociadas de una gran porcion de granadas, disparadas por piezas de corto calibre, parece que le han incomodado y entorpecido su trabajo.

Noche del 29 al 30. El enemigo continúa sus zig-zags sobre la parte alta del campo atrincherado, á cuyo trabajo hemos opuesto un vivo fuego, que debe haberle cansado mucha pérdida, segun manifiestan los despojos de armas y herramientas que ha dexado.

A la una y media dió fuego el enemigo á los hornillos que habia construido en la parte del terraplen del campo atrincherado que media entre el flanco del baluarte y el almacén de pólvora; pero habiéndolos hecho demasiado baxos, su explosion no abrió brecha practicable, y la tropa que se habia presentado para dar el asalto tuvo que retirarse, sufriendo un fuego horroroso. Al mismo tiempo embestia una fuerte columna el frente de la parte de la ciudad; pero habiendo sido recibida vigorosamente, no logró ninguna ventaja. Se aprovechó el resto de la noche en cubrir la brecha con sacos de tierra.

Hemos tenido en estas 24 horas un muerto y nueve heridos.

Día 30. El enemigo continúa perfeccionando su paralela y sus comunicaciones. Habiendo conocido que el tambor que habia encima del contrafuerte era el solo punto que flanqueaba el pie de la brecha, descubrió en la altura de S. Miguel una nueva batería de piezas de á 8, 16 y 24, con las que arruinó en breve tiempo el tambor, pudiendo de este modo acercarse libremente á la brecha.

La ruina del tambor se ha reparado enteramente con sacos de tierra.

Hemos levantado banquetas en los ángulos salientes de la contraescarpa de la segunda línea para flanquear las cortaduras.

Noche del 30 al 1.º de octubre. El enemigo ha construido una batería, en la que ha puesto tres piezas.

Nuestra pérdida ha sido de tres muertos y quatro heridos.

Día 1.º de octubre. Descubriéndose por el flanco la batería construida por el enemigo la noche anterior desde el corchete de la parte baxa, se colocaron en este sitio un cañon de á quatro y un obus, con cuyo fuego y el de las demas piezas que descubrian la batería, sostenido con viveza, se ha conseguido arruinarla en pocas horas, y desmontar sus cañones.

Noche del 1 al 2. El enemigo continúa sus trabajos, y ha reedificado la batería arruinada en otro sitio mas á la izquierda.

Hemos perdido 14 hombres, seis muertos y ocho heridos.

Día 2. El enemigo sigue baxando de la altura de S. Miguel por medio de sus zig-zags, cuyo trabajo no hemos podido impedir. No teniendo las cañoneras de las diferentes baterías ni el hueco ni la dirección necesarias, se ha mandado rehacerlas la noche próxima.

Se ha obligado al enemigo á fuerza de proyectiles cóncavos á abandonar la batería que habia principiado la noche pasada, á cuya ruina ha cooperado poco el cañon, por tener que tirar en un ángulo muy corto.

Se ha avistado una columna de 2 á 300 hombres, que viene á reforzar el ejército sitiador; y algunos movimientos nos hacen rezelar que el enemigo prepara algun nuevo ataque.

Noche del 2 al 3. La noche está muy mala, y el enemigo ha trabajado poco; sin embargo, ha transportado la artillería que tenia en la batería recién empezada, á la que parece ha renunciado enteramente.

Nuestra pérdida consiste en un muerto y dos heridos.

Día 3. Ha amanecido un hermoso dia, y el enemigo ha vuelto á sus trabajos, y ha perfeccio-

nado su paralela y sus comunicaciones de la altura de S. Miguel.

Se ha construido una palanca en el foso del frente de la ciudad, y trabajado en abrir una salida cerca de la puerta de la misma llamada de S. Gil, para comunicarse al fondo del foso.

Noche del 3 al 4. Habiendo sospechado por algunos indicios que el enemigo trabajaba en un segundo ataque subterráneo por la parte baxa del campo atrincherado, se han tirado unos quantos atados de fuegos artificiales para iluminar el foso, y se ha continuado dirigiendo un fuego animado sobre los puntos en que se oia trabajar.

Heinos tenido en las 24 horas un muerto y dos heridos.

Dia 4. Todas las piezas de la batería que tiene el enemigo en la cresta de la altura de S. Miguel han hecho fuego, con el fin de desmoronar la tierra con que se ha cubierto la brecha que abrió la mina en la parte alta del campo atrincherado, y hemos respondido con el de nuestras baterías.

El enemigo ha empleado la mañana en colocar un obus detras del molino de las Huelgas, un cañon de á ocho detras del palacio, y otro de á quatro en el exido que hai á la orilla izquierda del Arlanzon, con cuyas piezas hizo un fuego sostenido el resto del dia. A las cinco y media de la tarde puso fuego á la mina de la parte baxa: la explosion fue terrible; y teniendo preparadas bastantes fuerzas, se dirigió precipitadamente á la brecha con una columna de granaderos. Al mismo tiempo montó la brecha antigua, y á pesar del fuego á que ma ropa que se hacia á las dos bocas, nos obligó á fuerza de repetidos esfuerzos á retirarnos detras de las cortaduras, que no pudo tomar; pero al fin quedó dueño de las brechas y del campo atrincherado.

Se habia empezado un atrincheramiento detras del sitio en que se abria la nueva mina; mas á pesar del activo trabajo que en él se hacia, su estado imperfecto no permitió servirse de él.

Noche del 4 al 5. El enemigo se ha aprovechado de la obscuridad, que puso fin á la accion, para coronar sus brechas, y volver el haz de una parte de los parapetos del campo atrincherado. Ademas ha prolongado sobre los ángulos salientes de la tercera línea una trinchera que cubre su frente de ataque. Nosotros hemos continuado en posesion de la segunda cortadura, y de las posiciones tomadas en los ángulos salientes de la contraescarpa.

A las dos hizo el enemigo otra tentativa para arrojarnos de las cortaduras; pero fue tan bien recibido, que no se atrevió á acercarse mas.

Esta accion nos ha costado 69 hombres, de los quales hubo 27 muertos.

El enemigo ha sufrido igualmente una gran pérdida, si se juzga por los muertos que han quedado en la obra tomada.

Dia 5. El enemigo ha continuado ocupando la parte alta y baxa del campo atrincherado, y se ha establecido en el foso de la contraguardia. Juzgando el general comandante muy ventajoso destruir estas posiciones, dispuso una salida, para la que se destinó una compañía de volteadores del regimiento 34.º, otra del 130.º, y un destacamento de la segunda compañía de gastadores. Esta tropa marchó al enemigo con la mayor osadía, y quantos no estuvieron prontos en retirarse fueron pasados al filo de la bayoneta. Se recobró la mayor parte del campo atrincherado, la que se conservó hasta concluir la destruccion de los trabajos del enemigo, y

despues se retiró nuestra tropa muy despacio, trayéndose consigo muchos gaviones y herramientas abandonadas. Esta expedicion ha sido muy sangrienta para el enemigo.

Noche del 5 al 6. Habiendo vuelto á ocupar el enemigo el campo atrincherado, comenzó á trabajar de nuevo en sus posiciones. Estableció una comunicacion desde el ángulo de la parte superior para coronar la contraescarpa de la parte que corresponde á la segunda línea. Descubrió una nueva batería de quatro piezas en la altura de S. Miguel.

Estando á disposicion del enemigo el foso de la segunda línea por el lado de su ataque, se hizo una valla de empalizada para resguardo de los puestos que hai en las pequeñas plazas de armas.

Nuestra pérdida asciende hoy á 48 hombres, de ellos 17 muertos. (Se concluirá.)

ESPAÑA.

Madrid 6 de enero.

Por orden del gobierno se prohíbe expresamente á todos los militares y personas civiles, de qualquiera clase, rango ó condicion, que pasen en coche ó á caballo en los paseos públicos por los parages destinados á la gente de á pie, debiendo los coches y caballos transitar por los sitios que les estan señalados; bien entendido que los que contraviniesen á la presente orden serán detenidos por las centinelas ó patrullas, y pagarán una multa de 40 reales á beneficio de los aprehensores.

VARIEDADES.

El conde Fagnani, consejero de Estado, y gentilhombre de cámara de S. M. el Rei de Italia, acaba de publicar en Milan unas cartas, que se suponen escritas desde Petersburgo en los años de 1811 y 1812, que contienen muchas noticias sobre el estado de la Rusia, que en el dia son de la mayor importancia. Copiaremos aqui la siguiente descripcion que hace de S. Petersburgo:

„Las cercanías de Petersburgo por el lado de la Finlandia son estériles, y cubiertas de bosques y arenales. El viagero que desde Wibourgo llega á la capital de Rusia atraviesa 140 werstas por un país inculto, donde no halla otro asilo sino el que le ofrecen las mezquinas casas de postas, y le recuerdan no ser un país enteramente inhabitado. Tan lejos está de imaginarse que se va acercando á la capital de un grande imperio, que la primera vista de Petersburgo debe causar una impresion mas viva, que si se llegase á sus puertas por campiñas fértiles y risueñas.

„Pedro el Grande, hombre extraordinario en todos los actos de su gobierno, parece que en la creacion de esta ciudad quiso excederse á sí mismo. La intemperie, la insalubridad de un terreno bajo, pantanoso, sujeto á inundaciones y sin consistencia; un país sin poblacion, situado á los confines de sus estados, y expuesto á los insultos de una nacion rival y poderosa; un terreno inculto y estéril; tales son los inconvenientes del sitio que este grande Príncipe escogió para fundar á Petersburgo.

„Su situacion á los 60º de latitud bastaría para probar quan poco favorable es el temperamento; pero es indudable que la proximidad del polo no es la causa única del frio, porque su intensidad se aumenta por la disposicion del suelo, la elevacion y proximidad de las montañas, por los vientos, por la corriente y direccion de los rios, y por la abun-

dancia de aguas y bosques. Todas estas diversas circunstancias concurren á hacer que el clima de Petersburgo sea mas frío que pudiera serlo por solo los grados de latitud que dista del polo. Cerca de la ciudad se encuentra el vasto lago de Ladoga, que tarda en deshélarse un mes mas que el Newa, y está rodeado por todas partes de agua, y le baten con frecuencia los vientos del este. Además los físicos, los naturalistas y los viajeros son de opinion que la longitud influye tambien en el temperamento, y va haciendo mas frío segun que se acerca al Oriente. Esta es la razon acaso por que en Moskow es el invierno quasi tan riguroso como en Petersburgo, sin embargo de haber entre su latitud la diferencia de cinco grados. Los rusos convienen en esto mismo, á pesar de su pasion por la antigua corte de los Czares, y solo quieren que en Moskow sea la primavera mas adelantada y el invierno mas tardío. Georgi, que publicó en 1793 una descripción de Petersburgo, y que jamas exagera sino quando elogia, dice que la nieve dura en esta ciudad 72 dias, las lluvias 104, y los hielos de 150 á 190; de manera que, segun él, no dura el buen tiempo mas que 97 dias. Storck, otro escritor á quien no se le puede censurar de estar prevenido contra este pais, es enteramente de la misma opinion. El hielo del Newa en los inviernos ordinarios tiene de grueso quatro pies y un tercio, y ha llegado á tener seis. Yo creia que no obstante el aire y el frío la estacion del invierno seria muy cómoda en Petersburgo; pero he padecido un error, porque quando no hai nieve el cielo está por lo ordinario sombrío y nublado.

„A esta rigorosa estacion, que dura nueve meses á lo mas, sucede la primavera, y queda bien compensado el frío que se ha sufrido. Como se está tan cerca del polo, y el sol está mucho tiempo sobre el horizonte, es el calor excesivo; pero es necesario no desabrigrarse, pues á la caída de la tarde refresca el aire, y se impregna de vapores húmedos, que causan muchas enfermedades.

„El terreno de Petersburgo es tan baxo, que el Newa en sus crecidas inunda una gran parte de la ciudad. Se encuentra el agua á seis pies de profundidad, y á dos en muchos parages, motivo por que los edificios estan contruidos sobre estacas. De este modo está contruido el palacio imperial, en el que no hai que admirar otra cosa que su solidez.

„Por esta descripción se concebirá fácilmente cómo el parage, en que está hoy día situada una de las capitales mayores de Europa, no presentaba antes de Pedro el Grande sino miserables cabañas, que servian de refugio á los pobres pescadores, únicos habitantes de estos cenagales mal sanos. Asi que, el inmortal fundador de Petersburgo, despues de haber visto perécer de miseria, de hambre y de enfermedades causadas por la intemperie á mas de 1000 obreros, no halló otro medio para poblar la ciudad, que obligar á establecerse en ella á los paisanos de las comarcas vecinas, y valerse hasta de la violencia para conducir allí los habitantes de las provincias mas lejanas.

„Muchos escritores se han echado á discurrir sobre los motivos que determinaron á Pedro I á fundar una capital en un sitio tan poco á propósito á sus designios. Es evidente que no tendria por objeto hacer una plaza fuerte, que le asegurase contra los suecos las provincias que les había quitado, pues-

to que ni la cercó de baluartes, ni podia ser fortificada por su situacion. Algunos han conjeturado que fixando su capital tan cerca de los suecos, queria poner á sus sucesores en la necesidad de estar prontos á combatir contra vecinos tan belicosos, y alejarlos de sus fronteras. Tal vez quiso manifestar con esto que no los temia, y borrar de la memoria de sus súbditos la impresion que les habia causado el valor de Carlos XII, y la pericia de sus capitanes. Otros por el contrario piensan que Pedro el Grande no tuvo jamas intencion de trasladar su corte á Petersburgo, y que solo quiso hacer un arsenal para su armada, y un puerto cómodo para el comercio de sus estados. Pero esta opinion no tiene fundamento á mi parecer, y todo concurre á hacernos creer que este Príncipe destinó desde luego esta ciudad para que fuese la corte de los Soberanos de la Rusia. Qualquiera que fuese su proyecto, lo que no se puede concebir es cómo un Emperador tan poderoso, á quien ningun medio parecia imposible, y ninguna dificultad insuperable, fundando una ciudad, que salió de un golpe en una vasta llanura cubierta de malezas, no hizo una ciudad perfecta, y exenta de los defectos comunes á las ciudades que se han ido formando por la concurrencia sucesiva y voluntaria de los habitantes.

„Sin embargo, es preciso confesar que Petersburgo causa desde luego admiracion por la hermosura de las casas particulares, que rivalizan con los palacios de los grandes, y la magnificencia de estos palacios, que parecen propios de Soberanos. Se ven por todas partes muchísimos edificios adornados de columnas, cornisas, estatuas y relieves. El extranjero se detiene admirado á vista de los cuarteles situados á lo largo del Newa, que parece menos un rio que una especie de bósforo, por el que desagua el lago de Ladoga en el golfo de Finlandia. La ciudad de Petersburgo se extiende sobre las orillas del Newa, y principalmente sobre la orilla meridional, y sobre muchas islas que forman sus diferentes brazos. La superficie de la ciudad es de 11.948628 toesas cuadradas. La parte meridional es casi tres veces mayor que la septentrional. La mitad de los edificios de Petersburgo son aun de madera, y esto me hacia sostener delante de los rusos que no podia pasar por la mas hermosa ciudad de la Europa. Reinter dice con razon que el observador tiene mas placer en recorrer su imaginacion á Petersburgo como debiera ser, que no verla como realmente es. Tiene 24 werstas de circunferencia, y se divide en 11 cuarteles, ocho al mediodia y tres al norte. En los quatro que rodean el almirantazgo vive la corte, los ministros del Emperador y los embaxadores de las potencias extranjeras: teatros, paseos y todo lo necesario para los negocios y los placeres se encuentra reunido. Además del Newa atraviesan la ciudad otros muchos canales, que sirven de la mayor comodidad á los habitantes. En su orilla estan contruidos pretiles magníficos de granito, que tienen andenes para los que pasean á pie, y un ancho camino para los coches. Estan adornados de balaustres, que cada dia se ven con nuevo placer. El Newa por lo ancho de su cauce, por sus aguas cristalinas y la rapidez de su corriente aventaja á todos los rios de Europa; pero los dos puentes de barcas que unen sus márgenes asean el quadro magnífico de los edificios que las hermosean.